

LA DICTADURA

DIARIO LIBERAL DEMÓCRATA

Año I.

Madrid, Viernes 25 de Julio de 1913.

Número 5.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
CINCO pesetas trimestre.

DIRECTOR:
DIONISIO PÉREZ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Jacometrezo, núm. 61, entr esuelo.

UN DISCURSO IMPORTANTE

Gasset anuncia la crisis

Banderas de un nuevo partido

En medio de la indiferencia de la opinión pública, que se refleja en el cansancio de la Prensa, desilusionada de sus esfuerzos por desperezar á la Nación de su modorra, el Sr. Gasset combate y censura la política de Romanones, anuncia su salida de ese Gobierno funesto de verano y se proclama director y organizador de un nuevo partido.

Como Romanones no lee periódicos, suponemos que no se dará por enterado de este párrafo del discurso pronunciado por el señor Gasset al borde del pantano de la Peña:

«Acaso, como hombre político, fuera más práctico consagrar tiempo, actividad y energías á procurar, en vez de caminos y de zonas regables, diputados provinciales, alcaldes y concejales, como organismos adecuados para alcanzar el Poder. No lo apetezco; todo ello es efímero y estéril; son legión los que han gozado de ese influjo... y pasan y se olvidan.»

Pero el Sr. Gasset ha dicho algo más grave y de mayor trascendencia. Queremos reproducir sus propias palabras para basar en ellas comentarios que nos importa hacer.

«Siempre dispuso nuestro ministerio de Hacienda de recursos.

Ahora mismo, después de la catástrofe colonial, acabamos de comprometer en empresas que no tienen carácter reproductivo al pie de dos mil millones de pesetas.

Sumad lo que invertimos en las campañas de África de 1909 hasta el día; los gastos de la primera escuadra y los que su necesario complemento reclama; lo preciso para labores de pacífica colonización en nuestra zona de influencia en Marruecos: caminos, ferrocarriles, puertos, escuelas, etc., y como las subvenciones á la Trasatlántica, las primas á la navegación.

Se dirá acaso que este último gasto es reproductivo. No tal; nuestra Marina mercante no ha tenido aumento visible. Es más; resulta que hoy salen barcos de la costa cantábrica cargados de mineral para Inglaterra; tornan con cargamento de carbón; perciben por ello una prima, y ese carbón, subvencionado por el Tesoro español, hace la competencia al carbón nacional.

Sería cómico, si no fuese trágico, este colmo de desacierto económico. Como que vinimos nosotros á implantar las primas á la navegación, cabalmente cuando Francia había demostrado que no ofrecían ventaja alguna.

Pues bien; en pocos años hemos podido comprometer y gastar 2.000 millones; pero no logramos consagrar unos centenares de millones á mejora de escuelas, á romper el aislamiento medioeval en que yacen sumidos 4.500 pueblos sin caminos, sin ninguna vía de comunicación; á iniciar un período constructivo bastante vigoroso para retener en España los brazos que emigran; á embalsar las aguas que afluyen hacia el mar.

Para todo eso, que supone cultura, productividad, riqueza, no hay dinero. Podemos seguir diciendo que para sembrar falta grano en nuestra casa de labranza. Por eso sigo yo afirmando que la base de nuestra reconstitución es una hacienda de sementera. (Oscación larga y estruendosa. Nuevos gritos de ¡Vivan los riegos! ¡Ese es el camino!)

Claro que el hombre público necesita pesar todos los factores de la vida nacional. Inútil sería tratar de sustraernos á la necesidad ineludible, al compromiso de unión y de lealtad que nos obliga á perseverar en nuestra actuación en Marruecos. Pero todo estriba en la forma y en la medida. Cuando se discutió el Tratado francoespañol, me levanté en el Congreso para decir estas palabras: «Hay que cuidar de que nuestra corriente económica no pase á Marruecos con tal intensidad que dejemos pospuestos y olvidados grandes, inaplazables problemas nacionales. ¿Vamos al Tratado posponiendo esos grandes problemas, olvidando anhelos y clamores de toda la opinión? Pues entonces, permitidme que os diga que yo creo que le están reservadas en la Historia tristes celebridades á ese Tratado.» Proclamé entonces la necesidad de simultanear las empresas de África y de España, buscando, ante todo, la proporcionalidad en los gastos. (Muy bien. Aplausos.)

Hoy debo ratificarme en aquellos juicios. Por grande que sea nuestra fortuna en las armas (y para ello justo es reconocer que la bravura del Ejército no puede superarse; acúdate á las estadísticas y búscase el número de bajas de oficiales, y se verá que son pródigos de sus vidas), será tarea de tiempo la ultimación del problema militar. Por grande que sea nuestro acierto para promover la riqueza en aquella zona, es visto que necesitaremos una labor de años.

Si se tratara de un esfuerzo grande, transi-

rio, de un heroico, rápido y momentáneo impulso, podríamos demorar nuestros internos problemas, nuestra labor reconstructora, diciéndole al mañana de España: «aguárdale». Pero diferir y alejar ese mañana años y años, lo considero suicida.

Los pueblos realmente progresivos se alejan de nosotros con paso cada vez más veloz. Nos separa de ellos, forzoso es decirlo, una distancia cada vez mayor; y si caminamos como ahora, ¿hasta dónde llegará el retraso á que nos condena nuestra emigración, nuestra pobreza, nuestra anemia física y moral?

A mi juicio, la fórmula es ésta: Condicionar nuestra inexcusable actuación en África en vez de llevar allí, sin tasa ni medida, cuanto tenemos. Hay que dar á Marruecos lo que le sobre á España, no darle á España lo que le sobre á Marruecos: política de proporcionalidad en los gastos, política de simultaneidad en la empresa extraña y en la política de reconstitución. Esa es la que sigue hoy el actual Gobierno, y así lo declaró solemnemente la nota oficiosa publicada por el Consejo de ministros el día 14 de Julio. ¿Tiene el Parlamento, como creo y espero, medios para votar los recursos extraordinarios indispensables al primer esfuerzo de un enérgico período constructivo? Sólo diré, por mi parte, que he de trabajar sin descanso desde el Gobierno para realizar el sueño, el ideal de mi vida política. (Aplausos y vivas á Gasset.)

«Es que con independencia de nuestro buen propósito nos faltará ocasión para disponer de los elementos necesarios? En caso tal, no siendo la permanencia en los Gobiernos obligada, como por virtud de voto religioso, trabajaría ante la opinión pública, como tantas otras veces, hasta lograr que nuestro credo prevalezca y triunfe. Me consagraré entonces á reunir los muchos núcleos que, dispersos por el país, piden lo mismo y que tienen los mismos ideales, pero viven sin relación entre sí.

Si se me tacha de inmodesto y ambicioso, atribuyéndome el intento de constituir un partido, diré que yo carezco de fuerza para ello; pero que el partido surgirá y pedirá solución inmediata para esos grandes problemas nacionales, si ellos fueran al olvido. Su bandera no había de flotar en el vacío. (Gritos de ¡Esa es la política verdad! ¡Todos le seguimos!)

Nosotros conocemos bien al Sr. Gasset, y sabemos que su sinceridad tiene todos los quilates de rectitud, voluntad y bondad necesarios para que se la considere de oro de ley. En las párrafos de ese discurso, que el pueblo español hará mal en no meditar seriamente, se advierte, á través de las palabras, como á través de un cristal, que el Sr. Gasset, cuando invoca la Nota del Consejo de ministros del 14 de Julio, cuando dice que la política que él predica, la de dar á Marruecos lo que le sobre á España, y no á España lo que le sobre á Marruecos, es la política del actual Gobierno, habla en cumplimiento de los deberes de su situación personal del momento, pero con una grande íntima desesperanza.

Cuando la verdad sincera se le escapa de los labios es cuando se pregunta si el Gobierno tiene elementos para cumplir el compromiso que contrajo en el Consejo de ministros del 14 de Julio, y anticipa la respuesta anunciando que, como la permanencia en los Gobiernos no es obligada, dejaría la cartera y volvería á la conquista del apoyo de la opinión pública.

El Sr. Gasset sabe que este Gobierno no tiene elementos constitucionales para gobernar; sabe que su única fuerza, que su único resorte de poder está en el calor del verano, en la indiferencia de la opinión pública en estas épocas estivales, en la posibilidad de ganar tres meses sin que ocurra nada, al amparo y con la confianza de los signos del Zodíaco.

El Sr. Gasset sabe que este Gobierno no puede volver á reunir las Cortes, de las que huyó afrentosamente, dejando indefendido al partido liberal, abandonando leyes y problemas nacionales como se abandonó una carga ilícita en las cunetas de un camino.

No; el Sr. Gasset sabe bien, mejor que nadie, que el compromiso traído por el Consejo del 14 de Julio de llevar á las Cortes un plan de obras públicas y el crédito necesario de 300 millones para realizarlo, no habrá quitado un

minuto de sueño al presidente del Consejo, que en eso de contraer compromisos á largo plazo no tiene medida, porque es de aquellos para quienes el plazo nunca se cumple. Sabe que ese compromiso es irrealizable, y por eso su propia conciencia se desborda en amargura y su voluntad tenaz en propósitos de energía y de acción.

Todo el discurso del Sr. Gasset es, precisamente, una contestación y una refutación á aquella Nota oficiosa, que en el lenguaje de la política romanonista, toda habilidad, toda sinuosidad, toda cubileteo, es lo que se llama una larga.

El Sr. Gasset, desde el borde del pantano de la Peña, ante la visión de una masa popular entusiasmada, ha conminado, ha amenazado á Romanones. El Sr. Gasset no quiere vivir más horas en la contemplación de una platónica Nota oficiosa, que es un aplazamiento, que es una promesa baladí. El Sr. Gasset anuncia la crisis; el Sr. Gasset anuncia que volverá la espalda á este inútil órgano de gobierno que no puede gobernar, que se deja arrastrar por las circunstancias, y volverá los ojos á la opinión pública y reunirá los núcleos agrarios esparcidos por el país, convirtiéndolos en un partido político que luche por la reconstitución de la Nación.

El Sr. Gasset sabe, finalmente, que el conde de Romanones no protestará de sus palabras, demasiado claras y terminantes. A poco que le apure, Romanones hará suyo el discurso de la Peña, y se proclamará más hidráulico que Costa y Pignatelli y más reconstituyente que la propia emulsión Scott, porque ahora, en lo que queda de verano, Romanones es esclavo, no ya de Gasset, sino de cualquier ministro que le planteara una crisis.

Pero esto ¿puede satisfacer al Sr. Gasset? Porque le conocemos muy hondamente y tenemos para él, aun en la hora de recibir agravios, ya recibidos, el más severo respeto y la más sincera estimación—y no escribimos «admiración á su gloria» porque las palabras aduladoras nos parecen de bajo precio y para usadas entre baja gente—, queremos decirle algo que importa mucho al bien público y á su propio prestigio personal, y que él seguramente encontrará justo si vuelve un poco la vista á su pasado y hace ante su recuerdo un leve examen de conciencia.

Porque las gentes creen que el Sr. Gasset es uno de los más extremados casos de suerte política que ha habido en España. Hombre que apenas vencida la mocedad llega á ser ministro de Fomento, y luego vuelve á los Consejos de la Corona seis ó siete veces, parece á muchos obra del azar ó del favor. Las gentes no recuerdan—porque la flaca memoria de la opinión pública española es para algunos, como el Sr. Gasset, injusticia, así como para otros es patente en corso—, no recuerdan, decimos, si las etapas de Poder de que pudo disponer el Sr. Gasset fueron largas ó cortas, y menos si cada vez que entró en un Gobierno llevaba, además de su programa mantenido veinte años con tesón loable, los medios de acción para realizarlo. Este ha sido el error político del Sr. Gasset.

Una verdadera adversidad le ha llevado cuatro, cinco ó seis veces á ser ministro en Gobiernos de ocasión y de aventura; en Gobiernos sin Cortes, sin estabilidad, sin fuerza de opinión. Y de ese contraste entre la rotundidad de sus afirmaciones, entre la fe de sus promesas y la ineficacia de su acción han nacido todas las dificultades que encuentra para poder realizar su obra.

Permítanos el Sr. Gasset que le recordemos que ante uno de los Gobiernos de Canalejas hizo un discurso en el Congreso semejante al que ahora ha pronunciado. También allí anunció que volvería sus ojos á la opinión pública, que uniría en un solo organismo los muchos núcleos esparcidos por la Nación, que constituiría un partido que encerraría su programa en aquella aspiración de pan y trabajo que recogía el conde de Cabarrús de la miserable agonía de nuestro siglo xviii, y el Sr. Canalejas, no queriendo, acaso, que resucitara una nueva Liga Agraria, una nueva Unión Nacional, movimientos de opinión que en España suben y bajan y desaparecen como una marea, llevó al Sr. Gasset al ministerio y le amarró las manos con la misma cinta de la cartera que le daba.

Mire ahora el Sr. Gasset si tiene las manos libres y piense si llegado ese trágico Noviembre que el conde de Romanones quisiera borrar del calendario, no será envuelto en una caída que le merme autoridad, y no tenga entonces fuerza para ser nexo de esos núcleos esparcidos por el país, para ser jefe de ese movimiento nuevo que puede convertirse en otra marea, como las estériles de antaño. Medite en esto el Sr. Gasset y verá que, después de su discurso, un nuevo asentimiento á este sestar apacible y estéril del Poder público puede convertirse de sueño en muerte.

SIGUE EL DESPOJO

Confirmando nuestros artículos anteriores, hacemos nuestras las siguientes líneas de *España Libre*:

«En Parisiana y en La Ciudad Lineal siguen desbocados los caballitos. El inocente juego trae de cabeza á muchos incautos que á los mencionados centros de recreo concurren para distraer sus ocios. Los que logran dominar su pasión ante las mesas de bacarrat allí colocadas, caen irremisiblemente en la tentación de jugar á los caballitos.

Unas cuantas señoritas, bien conocidas todas en el mundo galante, hacen la *réclame* á tanto la hora. Todo lo tienen muy bien dispuesto los providenciales explotadores de la Ciudad Lineal y de Parisiana.

No se ha permitido en aquellos sitios las mesas de ruleta, y funcionan, sin embargo, las de los caballitos, en las que no hay medio humano de llevarse una sola peseta de ganancia. El que cae allí sale desplumado.

Se trata de una ruleta de nueve números con cuatro cerros.

En el pleno se paga á quien acierta no tantas unidades como números, sino que se le desquita de su postura dos unidades. Una, equivalente al cero, y la otra, á la postura que hace. Y el caso es que cuando se pierde no hay descuento.

Por otra parte, el desquite nunca es posible, porque las puestas están limitadas, con el noble propósito de morir por consunción.

Así es el juego de los caballitos. Y al mismo tono se hallan todos los *saca-dineros* que funcionan en esos centros protegidos por nuestras autoridades.

La tolerancia insólita de que gozan está dando lugar á no pocos quebrantos y gravísimos conflictos en los hogares.

No por sistema, si por un deber profesional, insistimos y seguiremos insistiendo contra tan ineficaces delitos, que todo el mundo conoce, y á los que no se quiere poner ningún remedio.»

EL MONUMENTO A CANALEJAS

Las cantidades ingresadas en la cuenta corriente de la Comisión ejecutiva del monumento á Canalejas rebasa ya la cifra de pesetas 130.000. Esta suma demuestra el entusiasmo con que han trabajado muchos de los admiradores del eminente hombre público para conseguir que el producto de la suscripción esté en armonía con las excepcionales dotes del ilustre estadista cuya memoria se proyecta perpetuar en un monumento.

La Comisión ejecutiva, que no deja de recibir cantidades para este noble y patriótico propósito, ruega á todas las Corporaciones y entidades que hayan votado cantidades con destino á esta suscripción procuren ingresarlas en las respectivas sucursales del Banco de España, dando cuenta á la Comisión de la fecha en que lo hagan para hacerlo público.

De Ivan Turgueneff

Un sentenciado á cadena perpetua habíase fugado del presidio y huía á todo correr.

Iban tras él, y él corría con todas sus fuerzas; sus perseguidores comenzaron á perder el terreno. Mas he aquí que ante él se presentaba un río muy estrecho, pero profundo y rápido... Y no sabe nadar. Entre las dos orillas se encontraba puesto un tablón medio podrido... El fugitivo iba á poner el pie en él...

Precisamente allí en la margen del río estaba su mejor amigo y el enemigo más encarnizado. El enemigo no dijo nada y se limitó á cruzarse de brazos. El amigo, por el contrario, se puso á gritar:

«¡En nombre del cielo! ¿Qué haces? ¡Insensato! ¿No ves que el tablón está enteramente podrido? Se romperá con el peso de tu cuerpo (el presidiario había engordado en su cautiverio) y perecerás infaliblemente.

«¡Pero si no hay otro medio de pasar el río y me persiguen!—gimió desesperado el infeliz. —No permitiré, no; no consentiré que perezcas así! exclamó—con calor el amigo.

Y en un abrir y cerrar de ojos, arrancó el tablón de debajo de los pies del fugitivo; éste fué precipitado en seguida al torbellino de las aguas y se ahogó.

El enemigo rióse satisfecho y se alejó. En cuanto al amigo, se sentó desconsoladamente á la orilla del río á llorar amargamente la desventura de su pobre, de su pobrecito amigo.

«No me quiso escuchar! ¿Por qué no me escuchó?—murmuraba pesadoso.

En cuanto á atribuirle la muerte de su amigo, eso ¡ni pensarlo!

PASANDO EL RATO

El terror de las verduleras

El Sr. Vincenti resulta, seguramente, un alcalde de poca altura; pero el Sr. Vincenti camina á pasos agigantados hacia una popularidad que para sí quisiera el conde de Romanones.

El Sr. Vincenti no ha llevado programa á la Alcaldía. Son tan poco fructíferos los programas de los alcaldes de Madrid, que el pecado de desempeñar un puesto sin saber lo que desde ese puesto se ha de realizar resulta un pecado tan leve, que desde el momento tiene la absolución del público.

Pero no es obstáculo la ausencia de programa para que el Sr. Vincenti desarrolle lo que para él constituye la aspiración máxima de todo alcalde que empuñe el bastón en la villa del oso y del madroño.

Las obras de la Gran Vía, Necrópolis, Mataro, son cosas demasiado importantes para el Sr. Vincenti.

El arreglo de los pavimentos y las obras del subsuelo pueden esperar.

El alcalde tiene que resolver el magno problema que constituye su obsesión de toda la vida.

El alcalde quiere convertirse en el Atila de las verduleras.

Con una sencillez pastoril, producto no sé si de un entendimiento sólo capaz para estas cosas, ó de su carácter, incapaz para otras muchas, decía el alcalde á los periodistas:

«Señores, en Madrid no hay medio de hacer una cosa á derechas.

Ya saben ustedes que yo me preocupo muchísimo de la estética y que, velando por los fueros del ornato público, me he propuesto acabar con todos los puestos callejeros de Madrid.

Esto constituye en mí una monomanía... (Los periodistas asintieron.)

Pues bien; no es posible arreglar Madrid. Veo una verdulera, con su puesto, enfrente del Palace Hotel.

«¿Por dónde paso yo?—le dije, empuñando mi bastón amarillo—. ¡Fuera ese puesto, baldón inicuo de una capital civilizada!

A los pocos minutos una marquesa se postro ante mí declarándome cuestión de gabinete la continuación de la verdulera y de su puesto. Paso por la calle de Ciudad Rodrigo. ¡Otro puesto con su verdulera á bordo!

«¡Retire inmediatamente ese artefacto indigno, señora verdulera!

—Y usted, ¿quién es?—me dice la verdulera.

«¿No conoce usted al alcalde de Madrid?—le contesto, enseñándole mi bastón de palosanto.

«Perdone, señor; pero no me había parecido que el señor fuera el alcalde.

A las dos horas un senador en mi casa.

«Nada, nada; es cuestión de vida ó muerte para usted—me dice—. Esa verdulera continuará en la calle de Ciudad Rodrigo.

Les advierto que ese senador es, además, un disidente.

De la verdulera de la Castellana no hay que hablar, porque á esa mujer la protege el mismo demonio.

(La verdulera tiene el puesto enfrente del hotel de Romanones.)

Cesa de lamentarse nuestro ínclito alcalde.

«Bueno. ¿Y ustedes qué me dicen?—añade Vincenti.

«Nada, señor alcalde. Que no comprendemos de dónde van á salir revocadores para arreglar las trescientas fincas denunciadas.

«Como el plazo hasta Octubre es tan corto! El alcalde abre la boca y no contesta.

Salen del salón los periodistas.

«¿Qué te parece de Vincenti?—se preguntan los unos á los otros.

«¡Admirable!—contesta uno.—Siendo Romanones presidente del Consejo, no se puede pedir para la Alcaldía de Madrid más que un Vincenti, que sea el terror de las verduleras desamparadas y el autor de los revocos frustrados.

«Y que prolongue el paseo de la Castellana atravesando los terrenos que allí tiene Romanones y que ahora nada valen—agregó un tercero.

No comentemos, no comentemos.

NOVATO.

La campaña de África

El general Menacho. — Pasajeros agredidos.

CEUTA, 24.—Ha marchado á Tetuán el general Menacho. Un convoy que salió hoy para Lauzen ha sido hostilizado.

Las baterías de Lauzen y las del campamento funcionan constantemente.

Dicen los pasajeros que se dirigían de Tetuá á Río Martín para embarcar para Tánger que fueron agredidos por los moros y tuvieron que regresar á la plaza.

ACADEMIAS MILITARES

Exámenes de ingreso

Caballería.

Valladolid, 23.—Han aprobado Aritmética y Algebra, ejercicio teórico: D. Fernando E. de Luna, D. José López y D. Rafael Vega.

Han aprobado Geometría y Trigonometría, ejercicio teórico: D. Benigno Vega y D. Estanislao Ossorio.

Ha aprobado el ejercicio práctico D. José Olaque.

Intendencia.

Avila, 23.—Han aprobado el cuarto ejercicio práctico: D. Francisco Arrandox Garrido, D. Víctor Braquehais Martínez, D. Galo Corredor de Arana, D. Alberto Esrig Lobo, don Enrique Gonzalo Rucker, D. José María Ramírez, D. Diego Jiménez Raliges, D. Ramón Merino Gonzalo y D. Andrés Vunrell.

Ejercicio teórico: D. Carlos Aguado y Ca beza, D. Angel Baudín García y D. José María Dávila.

Han aprobado el quinto ejercicio práctico, Geometría y Trigonometría: D. Antonio García Gómez, D. José Sáinz Llanos y D. Francisco Osuna Mur.

Ejercicio teórico, D. Rafael Arcas Gil.

Ingenieros.

Guadalajara, 23.—Han aprobado el ejercicio oral de Aritmética y Algebra: D. Mariano Alonso Moreno, D. Antonio Fernández Hidalgo, D. José García Tejero Añez, D. Rafael Miranda Dávalos, D. Julián Rubio López y don Francisco Zuleta de Reales.

Artillería.

Segovia, 23.—Han aprobado el segundo ejercicio: D. José Bercial Esteban, D. Vicente de la Guardia, D. Juan Vich, D. Agustín de Lucio, D. Francisco Carazo, D. José Jalón, don José Santos, D. José Vita, D. Fernando de Gorostiza, D. Luis Viudes, D. Sebastián Sáenz, D. Alfonso de Zayas, D. Aureliano Santa Olaya, D. Fernando Gómez y López, D. Rafael Huidobro y Polanco, D. José Villar, D. José Villegas, D. José Pascual, D. Ramón Porgueres y D. Augusto Mechaño.

Han aprobado el cuarto ejercicio teórico: D. José Coello, D. José Aguirre, D. Carlos Labrador, D. José Lucena, D. Enrique Batalla, D. Manuel Gallego, D. Manuel Rivera, D. Rafael Rodríguez, D. Luis Seco, D. Francisco Ferraz, D. Emilio Pérez y D. Ignacio Ureta.

Han aprobado el cuarto ejercicio práctico: D. Federico Carnicero, D. Román Rodríguez, D. José Plana, D. Eusebio Paredes, D. Fernando Calero, D. Alvaro Cruz, D. Francisco García, D. Carlos Valderrama y D. Carlos de la Lama.

Han aprobado el quinto ejercicio práctico: D. Eulogio Despujol, D. Ignacio Cuartero, D. Matías Zaragoza, D. Víctor Bracquehais y D. Carlos Taboada.

Han aprobado el ejercicio práctico de Geometría y Trigonometría: Don José Martínez Corredor, D. Leoncio Martínez Fernández y D. Nemesio Utrilla Fernández.

Infantería.

Toledo, 23.—Aprobaron el cuarto ejercicio teórico: Don Clemente Hermida Cachalvite, D. Agapito Vatrivas, D. Gregorio Olla y Romeo, D. Lorenzo Gallardo y Gallardo, D. Miguel Jiménez Cortabarría, D. Juan Garigorta Ampudia, D. Juan Tapiotes Tapiotes, D. José García Aldegue, D. Norberto Pérez Baturque, D. Víctor Sáez Sáez, D. Fernando Méndez, D. Alberto Méndez Cuenca, D. Victoriano Corrales Gallego, D. Rafael Eulale Jorajuria, don Alejandro Jiménez Baquer, D. Antonio Ochoa Iglesias y D. Salvador Goyanes Oses.

Aprobaron el quinto ejercicio práctico: Don Raimundo Fortuny Rodríguez, D. Virgilio Alvarez Buznello, D. Enrique Porres Fajardo, D. Manrique Andrés Rodríguez, D. Alvaro Rivero y Daliva, D. Salvador Reles Campos, don Juan Gutiérrez Mathen, D. Virgilio García Sanz, D. Alejandro García Vega, E. Emilio Andrés Villanueva, D. Juan Morante Bermejo, D. Eulogio Despujol, D. Benito Maristany Veiga y D. Agustín Velasco Cid.

Han aprobado el quinto ejercicio teórico: D. Tomás Echagüe Bonza, D. Carlos Cordon Cervera, D. José Pavera Forero, D. Antonio Cabal Hevia, D. Manuel González Urrutia, D. José Nogueira Camacho, D. César Llanas del Toro, D. Santiago Díaz Raité, D. Leocadio Ramírez López, D. Vicente Calafell y D. Miguel Cánovas Casanova.

Naufragio de un buque francés

Diez y nueve ahogados.

París, 23.—Anuncian de Valparaíso que el barco francés *Ciudad de Dijón* ha naufragado en aguas de Papudo.

La Sociedad naval de armamento de Nantes, á la que pertenecía el buque, ha pedido informes sobre la desgracia al cónsul de Francia, quien ha respondido que el *Ciudad de Dijón* está completamente perdido.

De los veintidós hombres que componían la tripulación, sólo se han salvado tres. El buque llevaba cargamento de carbón y desplazaba 2.500 toneladas.

DE MARINA

Movimiento de buques.

Entró:

En los caños de la Carraca, el *Lauria*.

Salieron:

De Ceuta, el *Carlos V*.

De Melilla, el *Lauria*.

De Ceuta, el *Extremadura* y el *Vasco*.

De Tarragona, el *Victoria*.

De Cádiz, regresando al poco rato, el torpedero núm. 42.

De Mahón, los buques de guerra italianos

escuelas *Flavio Gioia* y *Américo Vespucio*.

Fondearon:

En Ceuta, el *Vasco*.

En el Grao, el *Princesa de Asturias*.

En Tánger, el *Laya*.

En Tenerife, el cañonero alemán *Eber*.

En Ceuta, el *Extremadura*.

En Vinaroz, el *Victoria*.

En Melilla, el *Carlos V*.

En Málaga, el bergantín de guerra italiano

Mixeno.

En Ceuta, el *Extremadura*, después de vigilar costas Anghera y Benisaid desde la punta Boassá hasta río y playa Omara.

En Ceuta, vapor *Manuel María*, conduciendo 51 enfermos tropa procedentes de Tetuán.

Del comandante de Marina de Valencia: «Como algún periódico de la localidad dice equivocadamente haber sufrido abolladuras el casco del *Princesa de Asturias* al amarrar, tengo el honor de participar á V. E. ser totalmente inexacto, habiendo motivado sin duda esta versión el que al ciar se enredó la hélice de estribor con la cadena del vapor *Sages*, sin haber llegado ni á abordarse tan siquiera, y se encuentra, como tuve el honor de decir á vuecencia, sin novedad.»

EL PROBLEMA MARROQUÍ

Comentando á Lyautey

Publica un estimado colega unas frases del residente general francés en Marruecos que deben servir de justo timbre de orgullo á la Prensa militar española.

Y donde dice «Prensa militar» puede leerse sin inconveniente «oficialidad de nuestro Ejército», puesto que aquella sólo se inspira en las noticias y cartas que á diario se reciben del teatro de la guerra, escritas por esos bravos que allí se juegan la vida por España y sufren penalidades sin cuento.

Las colecciones de esa Prensa son prueba clara de que aquí se conoce cuál debe ser la política de las guerras coloniales y cómo debe conducirse la acción militar de las mismas.

Unánimes elogios ha encontrado siempre en las columnas de aquella la conducta de los generales Marina, Aldave, Alfau y Fernández Silvestre, que supieron mantener la paz y el respeto á su autoridad, hasta que los manejos de un bandido, lanzado por intereses contrarios á los nuestros, obligó al empleo de las armas.

Llegado el momento de la lucha, toda operación cuya finalidad no era un avance resuelto y permanente ha sido censurada, empleando, como es lógico, términos mesurados y corteses, porque no es posible hacerse cargo desde Madrid de las circunstancias fortuitas que pueden obligar á un jefe á proceder de un modo transitorio contra lo que le aconsejan sus propias convicciones.

Resulta, pues, que el sistema político y la táctica del general que pasa por un maestro en los asuntos coloniales, son los defendidos y preconizados por los que aquí se ocupan de tales cosas, teniendo para ello la debida preparación.

Sería curioso conocer lo que piensa el citado general Lyautey de los elementos de todas clases con que los nuestros llevan adelante la campaña marroquí.

Seguramente su experiencia le llevaría á considerar como una verdadera temeridad comenzar tel empresa sin disponer de tropas preparadas y de cuanto es necesario para una acción de esa clase.

Aquí las gastamos de ese modo, y después pagan los vidrios rotos oficiales y soldados que prodigan su sangre generosa de una manera innecesaria, y generales que se juegan su reputación por encubrir con ella las imprevisiones de un Gobierno ó, mejor dicho, de varios y sucesivos Gobiernos, que nunca encontraron tiempo ni ocasión de estudiar, y que, como los malos alumnos, se ven sorprendidos por la época de los exámenes.

Estas tristes verdades, que comprenden no sólo los problemas militares, sino cuanto interesa al país, es indispensable repetirlas á todas horas, para que aparezcan las responsabilidades donde están realmente.

No existe aquí ignorancia, no hay errores en la ejecución; los tenemos enormes, irritantes y destructores en todo cuanto se relacione con la preparación.

Ni Lyautey ni un ángel bajado del cielo podría sustraerse á las desastrosas consecuencias de no tener á tiempo lo que es necesario para poder operar con oportunidad y con firmeza.

El mérito de nuestros oficiales es, por lo tanto, mucho mayor, y encima reciben como premio el servir de *blanco auxiliar* para los disparos contra otros elementos, como dice el general Berenguer, con inimitable gracia y competencia técnica, en su carta á *España Nueva*.

¿Para qué comentar lo que resulta por sí mismo de una claridad meridiana?

LOS TRANVÍAS

Un niño herido gravísimo.

A la una y media de la madrugada, en la Puerta del Sol, fué atropellado por uno de los tranvías de la línea de Rosales un niño de doce años, vendedor de periódicos, llamado Antonio Carlon Aller.

La infeliz criatura dormía en la grada de uno de los evacuatorios.

Cuando quiso huir del peligro era ya tarde, y el tranvía, pasando sobre él, le causó las siguientes lesiones:

Fractura, en forma de pico de flauta, de la pierna izquierda.

Fractura completa tercio inferior fémur derecho.

Contusión rótula derecha.

Herida contusa, con desgarramiento de los tejidos blandos, de la pierna izquierda.

Erosiones en la región precordial.

Y otras erosiones en distintas partes del cuerpo.

Las heridas y lesiones fueron calificadas de pronóstico reservado, pero el estado general del niño es gravísimo.

Fuó trasladado al Hospital de la Princesa en las últimas horas de la madrugada.

El pobre niño habita en la calle de Galileo, núm. 20.

El conductor, Pedro Sánchez, que tiene el núm. 925, y el cobrador, Deogracias Perro, pasaron detenidos al Juzgado de guardia.

EN NICARAGUA

PROTECTORADO NORTEAMERICANO

El Sr. Bryan, secretario de Estado, ha hecho ante el Senado americano una importante declaración, de la cual se deduce que los Estados Unidos se proponen establecer su protectorado en Nicaragua.

El proyecto de tratado sometido por el señor Bryan á la aprobación del Senado contiene el pago de 15 millones de francos por los Estados Unidos á Nicaragua.

En cambio este Estado cede á los Estados Unidos el derecho exclusivo de abrir un canal del Atlántico al Pacífico, á través del territorio de Nicaragua.

Se cede también una base naval en el golfo de Fonseca, en la costa del Pacífico, así como muchas islas en las del Atlántico.

Nicaragua se compromete, por otra parte, á no concluir con las potencias extranjeras ningún acuerdo que pueda amenguar su independencia y á no permitir á ninguna de aquellas poner pie en su territorio con ningún pretexto.

En fin, los Estados Unidos obtendrán el derecho á intervenir en Nicaragua para sostener su independencia y proteger la vida y la propiedad, así como la libertad los individuos.

Se espera que ratificará este tratado que ha de servir de prototipo para otros muchos. Una gran parte de la América Central está destinada á entrar como Cuba bajo la protección norteamericana.

Telégramas de la costa

La niebla en el mar.

Vigo, 23.—La densa niebla que cubre el mar hace imposible la navegación.

Dos transatlánticos que salieron en la madrugada última tuvieron que fondear cerca de las islas Cíes.

El vapor francés *Saint-Laurient* manifestó por radiograma que no podía entrar.

Salíó del puerto un remolcador para prestarle auxilio.

Cerca de este puerto, en la rada de la ría, encalló el remolcador *Hames Arary*.

Cuando se aió cuenta de que había tocado fondo dió máquina atrás y salió del varadero con tal violencia, que fué á chocar contra una peña y se le rompió el timón.

El vapor inglés *Starley Hall*, que encontró á dicho remolcador sin gobierno, lo trajo hasta este puerto, donde será reparada la avería.

Regatas en Villagarcía.

Villagarcía, 23.—El Real Club de Regatas de este puerto ha publicado el programa de la semana náutica.

Este año dicho festejo será el primero en su clase, y ha despertado gran interés en Galicia. Constará de varias series de regatas de bandidos internacionales y «sonderklasse».

Comenzarán el 7 de Septiembre próximo y terminarán el 12.

Se disputarán una copa del Rey, otra de la Mala Real Inglesa y otra del Ayuntamiento, varios objetos de arte y valiosos premios en metálico.

El «Princesa de Asturias».

Valencia, 23.—Ha llegado el *Princesa de Asturias* con 500 tripulantes.

Al fondear frente á la Capitania del puerto, a hélice enganchó la cadena del ancla del correo de Africa *Sister*, sin llegar á abordarse.

Se han cambiado las acostumbradas visitas entre las autoridades y la oficialidad.

EN UN «CINE»

CAIDA MORTAL

SAN ILDEFONSO, 24.—Durante la función cinematográfica en el teatro Infanta Isabel ocurrió esta noche, á las diez y media, un desgraciado accidente.

El niño de siete años Francisco Pacheco, que con otros ocupaba uno de los palcos, sin duda por haberse subido á la barandilla para ver mejor la película, cayó al patio de butacas sobre las de segunda fila, que estaban desocupadas.

Se dió luz y se recogió al pequeñuelo, practicándole la primera cura en el mismo teatro el médico Sr. Del Amo y el militar Sr. Arces.

Presentaba el niño la fractura de la base del cráneo y conmoción cerebral. Se avisó á los padres del niño, D. Francisco Pacheco y doña Adela Alcocer, que estaban en su domicilio, desarrollándose una escena conmovedora.

La consternación del público fué enorme, suspendiéndose la representación.

La familia de Pacheco es de Madrid, y había venido á pasar el verano á primeros del actual.

La «Gaceta»

Ministerio de Hacienda.

Real orden resolviendo instancia del gerente de la Sociedad Compañía de Alcoholes, domiciliada en Bilbao, en solicitud de que se habilite la fábrica que para la elaboración de alcohol desnaturalizado ha instalado la referida Sociedad en Lamiaco.

Otra resolviendo el expediente incoado con

el fin de dictar reglas para determinar lo que debe entenderse por conservas de frutas al natural y en almíbar, á los efectos de la aplicación de los beneficios de la devolución del impuesto sobre el azúcar, consignada en la ley de 3 de Agosto de 1907.

Ministerio de la Gobernación.

Real orden circular reiterando á los gobernadores civiles el más exacto cumplimiento de las disposiciones contenidas en la de 4 de Julio de 1911, que deberán observarse y hacerse observar escrupulosamente y fielmente en cuanto afectan á la pureza de las aguas, análisis, aislamiento, desinfecciones, notificación de cualquier caso sospechoso y demás extremos que abarca.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Real orden anulando la de 20 de Mayo del año actual, que anunciaba á oposición la plaza de profesor supernumerario de Solfeo, vacante en el Conservatorio de Música y Declamación.

Provincias

Las fiestas del Apóstol — Los infantes don Carlos y D. Raniero.

SANTIAGO, 24.—Para hacer la ofrenda al Apóstol ha llegado el gobernador, siendo obsequiado con una serenata.

Con motivo de las fiestas hay gran afluencia de forasteros, entre los que figuran muchos portugueses y varios caballeros de la Orden de Santiago.

A las tres de la tarde llegaron los infantes D. Carlos y D. Raniero, visitando los monumentos y marchando luego al balneario de la Toja, donde pernoctarán.

Remolcador inglés con averías.

Vigo, 24.—Ha entrado en este puerto remolcador por el vapor *Starleyhall* el remolcador inglés *Analy*, que viajaba de Southampton para Manaos.

A consecuencia de la niebla encalló cerca de la entrada de esta ría, perdiendo el timón. Será reparado en este puerto.

Un mitin.

SANTIAGO, 24.—Se ha celebrado el mitin anunciado, en el que hizo uso de la palabra el Sr. Barrio, expresándose en tonos enérgicos. Asistió mucho público y no se perturbó el orden.

Matadero clandestino.

BARCELONA, 24.—En un solar de la calle de Pi han encontrado los guardias municipales de servicio gran cantidad de carne de caballo y de burro, así como herramientas propias de matarife.

Se cree que se trata de un matadero clandestino.

Riña entre mujeres.

LOGROÑO, 24.—Comunican desde Alfaro que han reñido dos mujeres llamadas Fermina Tarragona (a) Gambeta y Angela Segura (a) Magra.

Esta fué acometida por la primera con una horquilla, contestándole con una cuchillada en el corazón, de la que resultó muerte Fermina.

Buque á Port-Said.

BARCELONA, 24.—Ha salido hoy de este puerto con rumbo á Port-Said el vapor de la Compañía Transatlántica *C. de Izaguirre*.

Muerte de un médico ilustre.

SEVILLA, 24.—Ha fallecido el ilustre laringólogo D. Ramón Sota y Lastra, autor de notables obras que han sido traducidas al extranjero.

Había sido el finado director de la Escuela de Medicina, miembro de varias Sociedades francesas y americanas de laringología. Era considerado como uno de los primeros especialistas.

Crimen por celos.

VALENCIA, 24.—En Espioca, un joven de veinticinco años esperó á su novia á la puerta del horno á que había ido para llevar la masa á cocer.

Cuando salió la joven la recriminó por celos, y exaltado el joven disparó una pistola sobre su novia, matándola.

La escuadra italiana.

MÁLAGA, 24.—Ha fondeado el buque escue la de guardias marinas italiano.

Esperase que llegue mañana el resto de la escuadra.

La infanta Isabel en Logroño

La llegada.—S. A., aclamada.—Un banquete.

LOGROÑO, 24.—A las nueve y media de la noche llegó la infanta doña Isabel con su séquito. También acompañaba á la infanta el capitán general de Zaragoza. El gobernador civil salió hasta el límite de la provincia á esperar á la agregia viajera.

Formaban la carrera fuerzas de tropas y exploradores.

S. A., que durante el viaje se había detenido en Alfaro y Calahorra, ha sido recibida por parte del público con grandes muestras de afecto, pues ha sido aclamadísima en todo el trayecto y los balcones estaban repletos de público, que no cesó un momento de vitorear á la infanta.

Al llegar ésta al hotel donde se hospedaba tuvo que salir al balcón ante la insistencia de la muchedumbre en aclamarla.

Poco después de su llegada se celebró un banquete, al que asistieron S. A., su séquito, las autoridades y otras distinguidas personalidades.

Durante el banquete la música ejecutó un escogido programa.

Mañana visitará doña Isabel la población, saliendo el viernes para Nájera y Burgos.

El viaje del Sr. Villanueva

Discurso patriótico.

ALGECIRAS, 24.—A las ocho de la noche llegó procedente de Tánger el Sr. Villanueva, marchando á La Línea, donde se le ofreció un banquete popular, al que asistieron el general gobernador del campo de Gibraltar, los diputados por el distrito y otras muchas personas.

El Sr. Villanueva pronunció un discurso mostrándose entusiasmado de la abnegación de nuestro sufrido Ejército, y protestó de las campañas que determinados elementos realizan contra nuestra misión en Marruecos, á pesar de ser ésta el cumplimiento de un compromiso.

Negóse á emitir opinión sobre el asunto, diciendo que reservaba la primacía de ello para el Monarca; pero parece colegirse propiamente la sustitución del general Alfau.

Hoy marcha á Madrid el Sr. Villanueva.

La Corte en San Sebastián

El santo de la reina.—Firma del rey. SAN SEBASTIÁN, 24.—El santo de S. M. la Reina doña María Cristina se ha celebrado en Miramar con una recepción del personal palatino.

S. M. recibió muchos ramos de flores y un sinnúmero de telegramas de felicitación.

Hubo las salvas de ordenanza. Se han distribuido 1.500 raciones entre los pobres.

El ministro de Jordana insiste en marchar á Madrid mañana por la noche. Ha recibido un telegrama del alto comisario de Marruecos manifestando se ha normalizado el pago de las obras.

El conde de Torre-Vélez ha visitado al ministro para pedirle que se nombre un juez especial que entienda en el asunto de las bombas de Heillín.

El ministro ha dicho que lo propondrá á sus compañeros de Gabinete.

S. M. el Rey ha firmado hoy los siguientes decretos:

Aprobando el presupuesto y pliego de condiciones para contratar mediante subasta las obras de terminación de los edificios de los servicios de Correos de Madrid, concediendo indultos á Bautista Marco, Joaquín Espinos y Antonio Segarra.

Nombrando fiscal de la Audiencia territorial de Pamplona á D. Luis Gandiaga Ripa.

Idem á la territorial de Valladolid á D. José María Uribe.

Idem delegado de los servicios indígenas al secretario general D. Diego Saavedra, admitiendo la dimisión del general Pompeyo Díaz, nombrado para sustituirle D. Guillermo Leyva.

Ascendiendo á cónsul de primera clase en Valparaíso á D. Juan Vázquez.

Aprobando las instrucciones para el ejercicio protector del Gobierno en la beneficencia docente particular.

Idem el proyecto de obras adicionales que se realicen en Santiago para la construcción de un colegio de sordomudos y ciegos.

Autorizando al ministro de Instrucción pública para celebrar un contrato de arrendamiento para la Escuela Normal Superior de Maestros de Granada.

Aprobando el proyecto de construcción de un edificio destinado á Escuela de Artes y Oficios y Artes industriales en Logroño.

Disponiendo que en las capitales de provincias que no cuentan con un museo provincial de Bellas Artes se proceda á su creación é instalación.

Dictando reglas para determinados créditos y presupuestos que se han de invertir en la creación de escuelas graduadas unitarias.

Inauguración de unas obras

EL HAVRE, 24.—M. Poiraré, presidente de la República, ha llegado para inaugurar las obras del puerto.

En un discurso que ha pronunciado en un banquete ofrecido por la Cámara de Comercio, el presidente ha manifestado que el país entero, rechazando toda idea bélica, comprende claramente que en la

En el África española

DE TETUÁN

Un arriero robado.—Convoy a Lauzén.—Tiroteos.

RINCÓN DE MEDIK, 24.—Por noticias de Tetuán se sabe que ayer en el camino entre esta plaza a Río Martín, un arriero vióse sorprendido por unos merodeadores que le quitaron cinco mulas y dos burros.

El arriero dió cuenta de lo ocurrido, y salieron fuerzas a perseguir a los malhechores; pero habían ya desaparecido.

Esta mañana temprano salió para Lauzén un convoy de municiones y provisiones, protegido por el tercer batallón del regimiento de Ceuta y un escuadrón de fuerzas regulares.

Con el convoy iba también la batería de sitio que llegó ayer.

El escuadrón de Caballería que salió ayer para proteger el citado convoy tuvo al regreso que rechazar a varios grupos de cabileños que estaban apostados en el llano con intenciones nada pacíficas.

Cerca de Río Martín nuestras fuerzas sostuvieron un ligero tiroteó con los moros, del cual resultó un caballo muerto y otro herido, pertenecientes a la tercera sección del primer escuadrón de Vitoria.

En los montes próximos se han visto esta tarde numerosos grupos.

Nuevo campamento.—Pormenores de una escaramuza.—Ot as noticias

RINCÓN DE MEDIK, 24.—Los batallones de Cazadores que han establecido el nuevo campamento cerca de la desembocadura del río Martín dicen que están encantados del magnífico sitio. Disfrutan de una deliciosa temperatura y tienen excelente agua en abundancia.

Se conocen algunos pormenores del tiroteó de ayer.

Parece ser que al divisar el teniente señor Pacheco a los moros que disparaban sobre la Caballería, desplegó la sección que mandaba, acudiendo entonces con furia los moros que se acercaron hasta llegar a cien metros de nuestros soldados.

El Sr. Pacheco mandó entonces desenvainar los sables y dió una brillantísima carga, matando a cinco enemigos, persiguiendo a los restantes que pasaron el río internándose en la otra orilla.

Al regresar el teniente Pacheco, su caballo recibió un balazo, huyendo como un loco. El teniente Pacheco, a pie, se puso al frente de las fuerzas de su sección, que no tuvo ninguna baja.

Ha llegado el general Menacho. El redactor del *Heraldo* Sr. Larios de Medrano ha marchado a Madrid, enfermo de algún cuidado.

Procedente de Melilla ha llegado el capitán Sr. Lobera, quien ha recorrido esta zona. Mañana sale para Larache y Alcázar.

La Junta de los servicios locales ha acordado aumentar el número de faroles que alumbran la población.

EN EL GARB

¿Nuevos combates?—Manejos del Raisuli.

TÁNGER, 24.—Dícese que anteayer se ha librado un nuevo e importante combate entre Alcázar y el río Uarín, a siete kilómetros de la ciudad.

También se afirma, aunque con escasos visos de certeza, que nuestras tropas tuvieron un encuentro con los rebeldes en las márgenes del río Korpa.

En los alrededores de Tánger han sido desembarcados numerosos fusiles y gran cantidad de cartuchos.

Hay quien asegura que el Raisuli no es ajeno a estas operaciones.

Una carta del general Berenguer.

El general Berenguer ha dirigido a España Nueva la siguiente carta:

Tetuán, 10 Julio 1913.

Señor director de España Nueva.

Muy señor mío: La insistencia lamentable con que su periódico se ocupa de estas fuerzas, atribuyéndoles actos de barbarie y salvajismo que de ningún modo son ni pueden aparecer sancionados por la digna oficialidad que las manda, me obligan a dirigirme a usted, en la esperanza de llevar a su ánimo el convencimiento que haga cesar el equívoco que tan funestas consecuencias puede tener para el prestigio y buen nombre de nuestra Patria y de su gestión civilizadora.

La labor que en estas fuerzas desarrollan los oficiales y clases europeas es demasiado dura y penosa para recibir como premio la ingratitud y un descalificado concepto de sus conciudadanos, que no otra cosa significa el suponerla tan desgraciada que, lejos de enaltecer y transformar al indómito guerrero del antiguo Imperio en soldado disciplinado de un Ejército civilizado, sean ellos los que degeneren hasta el punto de llegar a ser un soldado más de cualquier mealla.

Nuestro soldado se recluta entre los procedentes de las antiguas meallas del Imperio y de los numerosos pretendientes que han hecho guerra contra los Sultanes; son hombres que han pasado su vida guerreando por los procedimientos habituales de su raza y en cuyos pechos arraiga profundamente la fiera y salvajismo que les es peculiar.

Nuestra labor consiste en disciplinarlos, instruirlos, agruparlos en secciones, compañías y escuadrones, para, sin perder las ventajas como combatiente individual, sin desvirtuar sus excepcionales aptitudes para el fuego, poder dirigir la masa en forma que haga posible la acción del conjunto, la dirección del combate.

Si en el curso de un combate, un incidente más vivo que los demás, un episodio más sangriento, da origen a la explosión de sus salvajes instintos en aquellos en que por su aún corta estancia en filas no hemos logrado su adaptación a nuestros procedimientos, la intervención del oficial, corrigiendo en el acto el hecho consumado, nos garantiza que en lo sucesivo no volverá a repetirse.

Esta es nuestra misión y tal es nuestra tropa. En el cumplimiento de aquella ponemos toda la fe y la buena voluntad de que somos capaces, en la seguridad de que hacemos un servicio a la Patria proporcionándole, haciendo para ella un instrumento de guerra que a su indiscutible eficacia une la ventaja de ahorrar la sangre de sus hijos. Somos profesionales de la guerra, pero hacemos la guerra con nuestros elementos, no pidiendo a la Patria más que los socorros que nos son indispensables en material y dinero. ¡Ah! Si el honrado pueblo español, si las innumerables madres que hoy lloran la ausencia de sus hijos, pudieran ver de cerca lo que nuestra labor ahorra de la sangre querida, los brazos que desenvolvemos al sostén de su vejez, no temeríamos, no, señor director, que un equivocado y un ligero concepto nos expusiera a que el día que el descanso, bien ganado, creáste usted, nos devuelva a nuestras familias, apareceríamos ante nuestros amigos con un pimiento de horrofes que sólo existieron en la calenturienta imaginación de un

articulista, para quien en el fondo sólo somos, como dicen los artilleros, un blanco auxiliar.

Aprovecho la ocasión de ofrecerme de usted afmo. s. s. i. q. b. s. m. Dámaso Ben-guer.»

TELEGRAMAS OFICIALES

La columna Bermúdez de Castro.—Cables que se someten.

«LARACHE, 23.—Teniente coronel jefe de Estado Mayor a ministro de la Guerra:

El comandante general me ordena desde Alcázar que participe a V. E. que ayer regresó a Arcila la columna Bermúdez de Castro después de dejar ocupada la posición del Rlaj por 20 moros de la Policía indígena, y una sección de Ingenieros que estará allí hasta que terminen las obras de defensa.

La labor realizada por el baja de Arcila en colaboración con el jefe de la citada columna y por la oficina indígena ha dado por resultado la presentación y sumisión de todos los adueros de la cabila de Garbia, excepción hecha de las fracciones de Amara y Bedana que, aun cuando pacificadas ya, no se han sometido todavía.

La jarca del zoco El Arbá de Beni Aros ha disminuido, quedando solamente en dicho punto 20 hombres por cada fracción de dicha cabila.

Desde hace dos días tenían anunciada su venida a Alcázar quince jefes de algunos adueros de la cabila de Alh-Serif, para realizar los actos de sumisión que se les exigiese ante el comandante general, y efectúese dicha sumisión, presentándose los de los adueros de Mixian, Estech, Yel y Gezon, situados en la zona donde se realizó la operación del día 14.

En el zoco de Yebens-Adelas-Talla, a 15 kilómetros al Norte de Alcázar, continúa reunida la mayor parte de la jarca en número de 400 ó 500 hombres, cuyo jefe más caracterizado es el que se conoce por Bel-Ilat.

De Larache salió el regimiento de Covadonga para Arcila, aprovisionando de paso el zoco de Telatza y relevando después a las tres compañías de Infantería de Marina que guarnecían el zoco de Tezenin.

El batallón de la Reina, que guarnecía Kudia Freicat, también ha sido relevado.»

Sumisión de cabilas.

LARACHE, 24.—Teniente coronel jefe de Estado Mayor:

Comandante general me ordena desde Alcázar que participe a V. E. no ocurre más novedad, continuando presentaciones comisiones cabilas Bodana y Yebal Kebid, pidiendo protección y término guerra, separándose de Beni Aros, como ha hecho esa de la Garbia.

Nuevo combate.

TETUÁN, 23.—Alto comisario a ministro: Esta mañana ordené se practicara reconocimiento por las entradas de las barrancadas que existen en el camino de Lauzén, pues tenía confidencias de que grupos de moros, procedentes del Rif, concentrábanse en montes próximos; salieron fuerzas de Lauzén en combinación con estas de esta plaza, haciendo extenso despliegue y sosteniendo fuego con enemigo apostado en colinas otro lado río; nuestra artillería de Lauzén y del campamento batió eficazmente diversos grupos, consiguiendo dispersarlos; vióseles retirar varias bajas, dejando tres muertos en nuestro poder; nosotros hemos tenido teniente regimiento Caballería Vitoria Rafael Mendivil, muerto; un sargento y un soldado fuerzas regulares, heridos; capitán Caballería regular José Vicat, herido leve brazo; otro soldado Wad-Ras, herido leve.

A las cuatro tarde estaban todas fuerzas sus puestos.

La revolución en China

Telegramas de Shanghai, del 17, confirman el movimiento colosal de la revolución contra el presidente de la República china, Yuan-Shi-Kai, al cual se acusa de haber asesinado al ministro de Instrucción pública el 20 de Marzo, en la estación; de haber violado la Constitución y de proteger a los extranjeros, siendo el jefe de la insurrección el ex virrey de Canton y considerándose perdida la causa del presidente.

Los distritos de Kiang-Shi, Kiang-Schiu, Kuang-Si, Fu-Kien, Secuan, Honan y Canton se creen que proclamarán su independencia, de la que se puede deducir la índole del movimiento, en el que la hostilidad al presidente puede ser sólo una parte.

Yuan-Shi-Kai es un ferviente católico, con lo que tiene explicación su conducta con los europeos; conducta que tanto conviene al país, que parecía iba a librarse de las conmociones que en todas partes trae consigo un cambio de instituciones tan radical como la sufrida por la vieja China.

Monte ardiendo

Enormes pérdidas.

ÁVILA, 24.—Un violento incendio que se inició ayer destruye los montes de Santa Cruz y Mombeltrán.

La extensión alcanza cinco kilómetros.

Los pueblos limítrofes están alarmadísimos al ver extenderse el voraz incendio, que devasta hermosos pinares.

Después de grandes esfuerzos se ha conseguido localizar en parte el fuego.

Las pérdidas de las Compañías resineras son incalculables.

Ecós bilbaínos

El director de Comercio.—Varias visitas.

BILBAO, 28.—El Sr. D'Angelo, director general de Comercio, acompañado del presidente y del secretario de la Cámara de Comercio, visitó el Ayuntamiento y la Diputación.

Al medio día fué obsequiado con un banquete por la Sociedad bilbaína, al que asistió el gobernador.

Por la tarde, en el vapor *Elcano*, de la Junta de obras del puerto, visitó el puerto exterior, el Club del Abra, el Sporting Club, los Altos Hornos y los Astilleros.

Mañana marchará a San Sebastián.

La Cámara de Comercio.—Discurso del Sr. D'Angelo.

BILBAO, 24.—Aprovechando la estancia del director general de Comercio en Bilbao, se reunió la Cámara de Comercio.

El Sr. D'Angelo dijo que aspiraba a conceder el valor de sus productos comerciales e industriales y agrícolas, y en su consecuencia invitó a la Cámara de Bilbao a convocar a las demás

provincias Vascongadas y Navarra para estudiar el desenvolvimiento de los mercados.

El presidente le contestó agradeciéndole el interés que manifiesta por las Cámaras.

En la Cámara francesa

El impuesto sobre las rentas.

PARÍS, 24.—La Cámara de los Diputados, discutiendo la ley de Hacienda, ha restablecido las disposiciones que tenía votadas anteriormente respecto a la aplicación de un impuesto sobre las rentas a partir del 1.º de Enero de 1915, disposiciones a las que el Senado había sustituido una fórmula de transacción.

En el curso de la discusión M. Dumont, ministro de Hacienda, afirmó que dicho impuesto podría aplicarse tan sólo a 250.000 contribuyentes y que cualquier otra promesa resultaría ilusoria.

EL CALOR

¡Naya un tiempico, señores!

Nunca mejor que ahora puede acudirse al conocido chiché periodístico, diciendo que el calor es el tema obligado de todas las conversaciones.

En efecto, no se había de otra cosa y se nos antoja que nadie pondrá en duda los sobrados motivos que hay para ello.

Si anteaer hizo en Madrid un calor horrible, ayer la temperatura subió de punto, marcando la columna termométrica nada menos que 47 grados al sol.

Pero lo peor de la situación es que, a juzgar por lo que dicen los astrónomos, vamos a tener calor para unos cuantos días.

Y si no, juzgue el lector por las siguientes observaciones meteorológicas:

«Persisten sobre la Península Ibérica varios centros de presiones débiles, ocasionados por el calor, pero que no van acompañados más que de perturbaciones atmosféricas muy locales y poco importantes; por regla general, el tiempo es bueno, de cielo claro, vientos flojos y temperatura elevada; la máxima, 42 grados en Cáceres y Badajoz, y la mínima, 11 grados en Finisterre.

Las presiones elevadas residen al Sur de Irlanda (769 milímetros).

Pronóstico.—Vientos flojos de dirección variable y tiempo de tendencia tormentosa.»

«Nada, un veranito que se las trae!

Y mientras en Madrid nos achicharramos, los parisinos han tenido que recurrir a los gabanes y a los tapabocas, porque allí se deja sentir un frío que ¡ya, ya!, de ese que con la mayor frecuencia suele formar complicas estalactitas sobre el bigote de los transeúntes.

De modo que va ser cosa de irse a París para no asfixiarse.

Y el que no pueda hacerlo, que se aguante.

SUBMARINOS

Desde el año 1906 se pensaba ya en Francia en el submarino de escuadra, de gran tonelaje y velocidad. En esa época los dos tipos «submarino» y «sumergible» (pequeña y grande flotabilidad) estaban todavía en competencia, no habiendo prevalecido definitivamente el segundo. En el programa de 1906 se incluyeron, en una serie de 400 toneladas, cuatro buques de ensayo. Uno de ellos, el *Mariotte*, debía ser «submarino» con motores Diesel, y los otros tres «sumergibles»: el *Almiral Bourgois* con motores Diesel, el *Archimede* con calderas de petróleo y máquinas de vapor, y el *Charles-Brun*, provisto de la caldera recuperatriz inventada por el ingeniero Maurice. Los tres primeros desplazarían de 500 a 600 toneladas, con una potencia de máquinas de 1.400 a 1.500 caballos de vapor. El obtener semejante potencia con las máquinas de vapor era cuestión sencilla y ya resuelta, pero no ocurría lo mismo con los motores de petróleo, que estaban entonces en sus comienzos. Por esta razón, el *Archimede* fue el primero de estos buques que estuvo terminado y entró en servicio a mediados de 1911. El *Bourgois*, botado en 1912, no pudo prestar servicio hasta fines de este año. Del *Charles-Brun* sólo puede decirse que es la realización de una idea tan seductora como original, pero los ensayos que se están efectuando no parecen aconsejar su generalización. Por último, el *Mariotte* está armado y de él vamos a ocuparnos ahora.

Este buque fue proyectado por el ingeniero de la Marina M. Radiguer con las características siguientes:

Eslera.....	64,00 metros.
Diámetro del casco submarino.....	4,30
Desplazamiento a flote.....	530 toneladas.
Velocidad sumergido (motor eléctrico).....	10 nudos.
Velocidad a flote (2 Diesel de 720 caballos).....	15 nudos.

En este último punto estaba la dificultad. Se encargó la construcción de estos motores a la casa Harlé. La construcción del buque en el arsenal de Cherbourg fué bastante rápida. A fines del año 1908 estaba casi terminado y en disposición de recibir sus motores; pero solamente entonces comenzó la casa Harlé a apercibirse de las dificultades para cumplir su compromiso. Era la primera casa francesa que emprendía la construcción del motor de gran potencia y forzosamente había de constituir escuela sobre este particular. Durante el transcurso de más de dos años tuvo que estudiar y corregir, unos después de otros, los defectos de principio de su primer aparato y los de todos los órganos que lo integraban. En los comienzos de 1911 creyó tener la solución definitiva, y el *Mariotte* fué botado al agua en el mes de Febrero de ese año; pero sobrevinieron nuevos contratiempos y hasta diez y ocho meses después, en Agosto de 1912, no pudo recibir sus motores de superficie. En Noviembre comenzaron las pruebas, que terminaron brillantemente el 22 de Enero último, quedando el buque armado definitivamente.

En resumen, el *Mariotte* ha estado cinco años en construcción; pero, por haber esperado tanto tiempo, la Marina entra en posesión de un buque de alta mar que ha podido aprovechar todos los progresos realizados en los motores durante este lapso de tiempo. Posee, en particular, un perfeccionamiento capital, recientemente ideado, en la fabricación de los émbolos. Estos órganos han sido hasta ahora, para todos los submarinos franceses, un manantial de frecuentes averías, siempre graves, puesto que inmovilizaban el motor y podían a veces causar accidentes al personal. La explosión motriz de la mezcla detonante, que se efectúa en cada cilindro a cada dos revoluciones, desprende una cantidad enorme de calor que eleva a unos 1.200.º la temperatura del interior de dichos cilindros. La cara interna del émbolo resulta fuertemente recalentada, y sufre variaciones considerables de temperatura de un tiempo a otro del motor, resultando un

trabajo de desagregación en la materia, difícilmente evaluable, que tiende a crear en el metal líneas de ruptura o de deformación. Los primeros émbolos que se emplearon eran de fundición, pero pronto se vió la necesidad de proveerles de un fondo de acero laminado. A fin de atenuar los efectos del calor en sus paredes, se adoptó, desde luego, para refrigerarlas, el siguiente procedimiento:

La biela es hueca; una parte del aceite que bajo presión circula en su cavidad se proyecta por el movimiento alternativo sobre las paredes recalentadas y contribuye a mantener su temperatura suficientemente baja para evitar el enrojecimiento. Este artificio, que da bastante buen resultado, no es de absoluta seguridad, porque el aceite así proyectado forma depósitos de cok bastante espesos para evitar el enfriamiento del metal que recubre, exponiéndolo al enrojecimiento. El aceite de lubricación encerrado en el *carter* del motor adonde radia el calor desprendido de los cilindros, se conserva a unos 70.º, a cuya temperatura desprende vapores inflamables. Si estos vapores se ponen en contacto con una parte metálica que esté al rojo pueden inflamarse y producir graves averías en el material y el personal.

Para obtener un enfriamiento suficiente del émbolo se ha ensayado otro medio. El fondo del émbolo, en vez de ser liso, es acanalado (émbolo de *aletas*), lo que aumenta considerablemente la superficie de contacto con el aire. Los resultados obtenidos hasta ahora no permiten asegurar que este procedimiento sea superior al precedente.

En el *Mariotte* estos dos procedimientos han sido ventajosamente substituidos por una circulación de aceite bajo presión en el interior de los émbolos. La refrigeración ha quedado así perfectamente asegurada, lo que es una garantía muy importante contra la aparición de fendas, alabeos y recalentamientos.

Por otra parte, el arreglo interior del buque ha sido bien estudiado, dejando bastante espacio disponible para su habitabilidad. Con 130 toneladas de desplazamiento más que el *Pluvio* e y el *Brunaire*, aunque absorbidas en parte por el mayor volumen de sus órganos principales, lleva casi la misma tripulación que éstos últimos, en los que, cuando los buques navegan, se encuentra horriblemente hacinada, y, por consiguiente, poco apta para resistir largo tiempo las fatigas de la mar.

Sus cualidades evolutivas, tanto en la superficie como sumergido, son excelentes. La sumersión es de las más rápidas obtenidas hasta ahora: 25 segundos para pasar desde la superficie a la profundidad de ataque. Tiene un radio de acción de 2.200 millas a 10 nudos de velocidad. Puede reprocharse, desde el punto de vista estético, que su silueta es extraña, no presentando forma de buque; pero esto no afecta a su utilidad militar.

Este nuevo tipo de submarino, que parece dar buen resultado, no será reproducido, puesto que el sumergible ha llegado a ser el tipo clásico por una porción de razones.

El *Mariotte* ha sido agregado a la 2.ª escuadra ligera que tiene a Calais por centro. Es conveniente esperar a que haga sus pruebas de mar antes de juzgarlo definitivamente.

L. Y.

SUCESOS

Los toldos de las tiendas

En la calle de Bravo Murillo se cayó el toldo de una alpargatería, establecida en el número 104, sobre Lucía Caballero, de diez y seis años, y Jacinta Aguilera, de quince, produciendo a la primera lesiones de pronóstico reservado en el hombro izquierdo y a la segunda heridas leves.

Incendio.

En una caseta de una finca que posee en los altos del Hipódromo el marqués de Santillana se produjo un incendio, quemándose muchas herramientas propiedad del marqués, una buja del guarda Celestino Domínguez, que habitaba en la caseta, 15 gallinas y 40 conejos.

El fuego fué dominado por el servicio de incendios, que con su rapidez acostumbrada acudió al lugar del siniestro.

Las caricias del minio.

Los hermanos Antonio y Luis Campoamor Alonso, de tres y siete años de edad, respectivamente, que viven en la calle de Feijoo, número 2, fueron ayer curados de varias que sufrieron en la cara, abdomen y los brazos al ser mordidos por un precioso gato que todos mimaban en casa. Las heridas fueron calificadas de pronóstico reservado.

Desaparición de un «Goya».

Doña Luisa Goñi Soler, de veintitrés años, casada, con domicilio en la calle de Malasana, número 3, denunció anoche en la Comisaría de Chamberí que a su regreso de Santander había notado que de un marco la faltaba un retrato de un caballero de la edad antigua hecho y firmado por Goya, tabla que, según la denunciante, tiene un valor incalculable, a juzgar por las distintas cantidades que por él la han ofrecido muchos anticuarios.

Los desesperados.

Cesferino Llanos Martínez, de setenta y cinco años, casado, con domicilio en la calle de Don Quijote, núm. 7, intentó anoche suicidarse, iniriéndose con una navaja de afeitar varios cortes en la cara anterior, tercio inferior de la pierna izquierda.

Asistido en la Casa de Socorro le fueron apreciadas tres heridas incisas en sentido transversal, que interesan la piel y los tejidos, de cuatro centímetros de extensión, y calificadas todas ellas de pronóstico reservado.

La falta de recursos le impulsó a una determinación tan funesta.

TEATRO ALVAREZ QUINTERO

Este nuevo teatro se inaugurará el sábado próximo con las obras *La fuerza bruta* y *Las flores* y una preciosa composición escrita expresamente por los hermanos Quintero, que leerá el primer actor Sr. Del R.º.

El arquitecto D. Manuel Ruiz Senén, que ha dirigido la construcción, ha conseguido hacer un precioso teatro con toda clase de comodidades para el espectador y con once salidas a tres calles, que permiten desalojar el local en pocos minutos.

La compañía, de la cual es director artístico D. Donato Mosteyrin, está formada por las actrices Abad (Pilar), Bedoya (Esperanza), Bertomeu (Encarnación), Calzadilla (Victoria), Castañeda (Concepción), Castiella (Pilar), Delage (Cecilia), Grao (Amalia), Norro (Sofía), Paredes (Francisca), Rodríguez (Juana), Ruiz (María), Rizo (Rafaela) y Sánchez (Amelia), y los actores Sres. Arjona (Luis), Cubas (Gonzalo), Fernández (Antonio), Martín Vara (Manuel), Hernández del Río (Adolfo), Ordóñez (Julio), Pérez Sáez (Antonio), Ramos (Eduardo), Re-

yes (Eduardo), Romeu (Vicente), Sáinz (Juan), Satorres (Felipe), Sedó (Manuel) y Victorero (Rafael).

Apuntadores: Carlos Gómez y Cayetano Serano.

Mueblista, Piñuela.

Pintor escenógrafo, Manuel Marín Magallón.

Maquinista, Tomás Rodríguez.

Sastreía, viuda de Izquierdo.

Peluquero, Rafat.

Electricista, Julián Díaz.

Director del sexteto, J. María Marín.

Contador, Ramón Zamorano.

Representante de la Empresa, Enrique Cezezo.

DE CANARIAS

Fiestas de aviación.—Accidente de automóvil.

TENERIFE, 24.—Después de efectuar magníficos vuelos en Orotava, embarcó hoy con rumbo a Cádiz el aviador Poumet, así como otros treinta pasajeros con rumbo igualmente.

Al regresar del valle de Orotava los excursionistas que fueron a las fiestas de aviación, un ómnibus automóvil se desvió de la carretera, yendo a chocar con un árbol. De las treinta personas que ocupaban el coche varias fueron lanzadas a distancia, y la mayoría de ellas heridas.

Hay algunos graves, entre los cuales se cuenta el chauffeur, que sufrió fuerte contusión en el tórax y fractura de la tibia izquierda.

De Tenerife marcharon al lugar del suceso las autoridades y ambulancias, recogiendo y trasladándolos a esta capital.

Los cazadores españoles

Según las últimas estadísticas hay en España 99.104 cazadores que poseen licencia de caza.

Las provincias que cuentan con mayor contingente son: Madrid, con 9.870 cazadores; Barcelona, 8.945; Valencia, 6.997; Bilbao, 4.338; San Sebastián, 4.108; Sevilla, 3.450; Granada, 3.036; Córdoba, 3.009; y Zaragoza, 3.002.

Los cazadores de las restantes provincias, con los de las islas Baleares y Canarias y posesiones, son 58.389, que con los 40.775 de las principales capitales, dan el total de 99.104.

TIRO NACIONAL

Representación de Madrid.

Como premios para el Concurso de tiro del presente año, que está organizando la Junta directiva de esta representación, se han recibido las siguientes donaciones:

Del socio fundador, Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera, una linda estatua que representa «Un cazador».

Del Banco Hispano Americano, 75 pesetas, y 25 del Sr. Muñoz Reja, tesorero de la referida Junta.

Noticias generales

VINOS DE LA "COLONIA DE SAN JOSE"

Bodegas y Viñedos ZANCARA
Prov. C. Real

Despacho: Plaza del Callao, 6. Tel. 218

Recordamos á nuestros numerosos clientes que se ausentan durante el verano, para que no tengan que cambiar de vino, nos hagan los pedidos con anticipación, porque en esta época, es tal la aglomeración de éstos, que no podemos facturar á tiempo como es costumbre de esta casa.

Nuestros vinos, lo mismo blancos que tintos, por ser sólo de *producto de uva*, á pesar del *calor* no se *avinagran*; *garantizamos* en todo tiempo su pureza y autorizamos á nuestros consumidores á que elijan en nuestro almacén cualquier marca de nuestros vinos, y con nuestra intervención analizarlos en el LABORATORIO MUNICIPAL. ¿Cabe mayor garantía? El que diga que en Madrid los vinos que se venden están adulterados, es porque no ha probado los de la

Colonia de San José.-Plaza del Callao, 6.-Teléfono 218

LA FORTUNA

Fábrica de jabones de todas clases
Especialidad en Pinta y Oleina.

ULTRAMARINOS

Ambrosio Ramos

5, NOVICIADO, 5

Las Tres Amapolas ❀ ❀ ❀

❀ ❀ ❀ GRAN CAFE CERVECERIA

San Bernardo, 12

Salón Bar precios económicos, géneros inmejorables.

Salón reservado servido por señoritas.

NO CONFUNDIRSE San Bernardo, 12

GRAN CAFE-BAR

La Marquesina

16, TETUAN, 16.

(Entre Carmen y Preciados).

Esta casa es la que sirve las auténticas y acreditadas marquesinas de pan con manteca y fiambres á elegir.

Aperitivo y gran vaso de Oporto, por 0,10.

Además imposible servir mejor café extra aromático reconcentrado y siempre recién hecho, 0,15 taza; 0,20 gran vaso.

Desayuno universal compuesto de gran vaso de café con leche, á elegir bollo ó media tostada, 0,25.

Merienda á elegir de fiambres de todas clases: pan, vino y aperitivo, 0,30.

¡No lo hay mejor ni más barato!

= R I A Z A =

SASTRERÍA A PLAZOS

Doce meses para pagar.

Súrtense de este acreditado establecimiento 3.500 familias en ropas de señora y caballero.

Corredera, 45, principales.

UNICA EN MADRID

Todo Madrid debe probar

EL VERMOUTH QUE SIRVE ESTA CASA

Con dos aceitunas anchoadas

DIEZ CENTIMOS

Esta Casa sirve los acreditados Vinos Cariñena ó Moscatel.

Vaso con dos bizcochos, 10 céntimos.

TODO MUY FR'O

Noviciado, 2, Almacén de Aguardientes.

Vístanse en las populares Sastrerías

≡ U R D I N ≡

San Bernardo, 63, Sastreria del Noviciado y Hortaleza, 27.

Usad para escribir limpio la máquina YOST. No tiene cinta.
Enseñanza de mecanografía. Exposición y venta.-4, Barquillo, 4.

LA DICTADURA

DIARIO LIBERAL DEMOCRATA

Redacción y Administración: **Calle Jacometrezo, 61, entresuelo.**

PRECIO DE SUSCRIPCION

Cinco pesetas trimestre.

Anuncios y reclamos á precios convencionales.